

Rip Van Winkle o el adiós a la cultura europea para perfilar la norteamericana

Alejandra Sánchez Valencia

LAS TRECE COLONIAS EN NORTEAMÉRICA se habían conformado con migrantes que habían partido de sus territorios por razones diversas, entre ellas la intolerancia religiosa y las oportunidades económicas limitadas. No se trataba de un grupo humano homogéneo debido al bagaje cultural europeo con que cada uno contaba, la lengua que hablaba o la religión que profesaba. Había, sin embargo, un elemento común entre los ciudadanos: el deseo por organizarse y finalizar la relación de dependencia con la “cultura madre”.

Washington Irving (1783-1859), uno de los primeros escritores norteamericanos en obtener reconocimiento en el extranjero, logra expresar en una ingeniosa alegoría el adiós a una cultura para perfilar una nueva, la propia. Expondré cómo *Rip Van Winkle* permite una lectura múltiple desde la lingüística aplicada, el análisis literario e histórico, que en conjunto apoyan un desciframiento de símbolos que permite hablar del perfilamiento de la cultura norteamericana.

Rip Van Winkle junto con *The Legend of Sleepy Hollow*, son los dos relatos más famosos que perviven a la fecha y que Washington Irving escribió casi al final de sus días. El autor estudió abogacía, sin embargo, fue en la literatura y en la crónica histórica donde encontró razón de su existir. Pese a haber escrito, de manera anónima, algunos textos, no es sino hasta 1809 en que *History of New York* le granjeó la fama y el éxito económico. Se trata de una crónica de la colonización holandesa y el nombre de su supuesto autor es “Knickerbocker”, que veinte años más tarde se convierte en el narrador oficial de *Rip Van Winkle*.

Resulta interesante observar, en la biografía de Irving, que hizo una primera estancia en Europa durante 17 años (1812-1829) y que parte de su producción artística fue

dedicada a España, país en el que vivió, obtuvo galardones y fue embajador del gobierno estadounidense. Libros como la biografía de Colón, *The Conquest of Granada* (1829) y *The Alhambra* (1832), de alguna manera pavimentan el camino de quien, tomando distancia, puede hacer un recuento histórico en el perfilamiento de identidades. Tal vez, por ello, al retornar a Estados Unidos y hacer de éste su última y orgullosa morada, se dedica a recorrer el país, fuente de su inspiración.

El primer tipo de literatura fue dedicado, básicamente, a ensalzar aquellos aspectos de la nueva tierra que la hacían aparecer como el Edén. Parecía una propaganda que invitaba a los europeos a convertirse en los nuevos moradores de éste. Al tener lazos aún importantes con Inglaterra, pero organizándose de manera autónoma, resintieron el comportamiento de la Madre Patria, en especial el hecho de no tener representación en el Parlamento y que se les obligase a pagar elevados impuestos.

Se dice que Washington Irving fue uno de los primeros escritores norteamericanos en obtener reconocimiento en Europa. Vivió el momento histórico en que, tras la independencia, las Trece Colonias se perfilaban como una nueva nación que desarrollaba su producción artística autónoma.

Irving se caracterizó por sus historias llenas de humor y los ensayos satíricos, de hecho es figura clave para una de las contribuciones de la literatura popular norteamericana, la “short story”. Trató los temas históricos con gran imaginación y *Rip Van Winkle*, junto con *Sleepy Hollow*, son las más amadas y conocidas de sus historias.

La anécdota de *Rip Van Winkle* (1819, libro *Sketches*), es más bien simple: un hombre que duerme durante 20 años y

al despertar observa los cambios drásticos que se han dado en su patria a la que difícilmente conoce y lo reconoce. El mérito de Irving es sacar ventaja de la situación histórica y disfrazarla con tal agudeza imaginativa, que la simpleza anecdótica es, en realidad, el corazón del sueño americano.

Es desde el título que Washington Irving anuncia al lector que tendrá lugar una transformación y ello es debido a la semántica y a la fonética. En el primer caso el nombre Rip sugiere “cortar o rasgar de manera vigorosa” y tal es, exactamente, lo que ocurre con la Revolución Norteamericana: se corta de tajo con Gran Bretaña. En el segundo caso, puede percibirse el humor en el eco fonético puesto que el sonido Rip es el mismo que en R.I.P. (Resquiecat In Pace o en inglés “Rests in Peace”), para anunciar que alguien o algo ha muerto. Un segundo elemento anticipatorio es el nombre mismo “Van Winkle”, que sugiere el origen holandés del personaje o al menos de sus ancestros.

La historia, en apariencia, ha sido escrita por el excéntrico Friedrich Knickerbocker, personaje de Irving que escribió *A History of New York from the Beginning of the World to the End of the Dutch Dynasty*—recuento de los días de la colonia que a Irving le tocó experimentar en Nueva York y se ubica en las montañas “Kaatskill” (Catskill) de dicho estado. La primera aparición del “American Dream” como país diferente, independiente y autónomo se da en las primeras líneas cuando se describe a las montañas “They are a dismembered branch of the great Appalachian family, and are seen away to the west of the river swelling up to noble height and lording it over the surrounding country”.¹ Aparece, entonces, otro motivo anticipatorio de la transformación que ha de tener lugar, y se representa por la descripción de las mismas: “Every change of season, every change of weather, indeed every hour of the day, produces some change in the magical hues and shapes of these mountains, and they are regarded by all the good wives far and near as perfect barometers”.²

Desde un principio resulta obvio que la relación entre Rip Van Winkle y su esposa no se caracteriza precisamente por la armonía sino por la tensión y el maltrato. Rip, un granjero incapaz de ocuparse de sus propios asuntos, sale de cacería un día en parte para evitar los frecuentes roces con su esposa y en parte, también, debido a su espíritu ansioso de libertad. Aquí también se representa otro de los grandes mitos que representan el sentir y la praxis del origen expansivo de la nación, el llamado colonizador: “Go West!”. Queda manifiesto el asombro que causa la conquista de lo desconocido, el traspasar la frontera así como el gozo

por el encanto y el reto de la naturaleza, en otras palabras se trata de “el nuevo hombre en el nuevo Edén”.

Puede observarse, también, que la situación histórica entre Inglaterra y las colonias se representa en la fallida relación matrimonial de los Van Winkle. Parte de la actitud inglesa hacia los nuevos colonos era de burla al considerarlos menos que ordinarios, carentes de educación y “buenas maneras”. Fue durante la política británica promovida por Jorge III, que los colonos norteamericanos se sintieron afectados en su libertad y víctimas de impuestos injustos. De hecho, en 1763, hubo una proclamación inglesa que prohibía a los colonos cruzar hacia el oeste de los Apalaches (frontera que señala Washington Irving en *Rip Van Winkle*).

No es de admirarse que se contraste la naturaleza del carácter de Rip con aquél de su mujer:

If left to himself, he would have whistled life away in perfect contentment, but his wife kept continually dinning in his ears about his idleness, his carelessness and the ruin he was bringing on his family. Morning noon and night her tongue was incessantly going, and everything he said or did was sure to produce a torrent of household eloquence. Rip had but one way of replying to all lectures of the kind, and that by frequent use had grown into a habit. He shrugged his shoulders, shook his head, cast up his eyes, but said nothing. This, however, always provoked a fresh volley from his wife, so that he was fain to draw off his forces and take to the outside of the house—the only side which in truth belongs to a henpecked husband.³

Irving invierte tiempo al describir a este matrimonio donde las situaciones empeoran de manera constante y el hecho de que conceda varias líneas a la “lengua” de la señora Dame Van Winkle, sugiere la existencia de las diversas Actas proclamadas por Inglaterra en perjuicio de las 13 Colonias. Estas dos observaciones, añadidas a la descripción del pequeño villorio hecho con los ladrillos amarillos importados de Holanda, son los recursos empleados por el autor para mostrar qué es lo que sucede tras el sueño. La historia narrada a través de este género guía a la idea de que el sueño americano es posible: independencia, democracia, libertad y bienestar así como un incremento en la población.

En la trama, Rip camina acompañado de su perro por los bosques de Catsvil, empieza a anochecer y escucha una voz que le llama: “Rip Van Winkle”. El llamado es repetido en cuatro ocasiones y hay un motivo que Washington Irving utiliza para anticipar la despedida pronta a ocurrir: el cuervo como animal propio de cementerios: “... but could see nothing but a crow winging its solitary flight across the mountain”.

De pronto encontró a un hombrecillo de antigua vestimenta y lo ayudó a acarrear un barril de licor a lo alto de la montaña. Durante esta escena es constante la figura del cuervo. Cuando están a punto de llegar a la cima se encuentran con otros hombres de idéntico atuendo al primero, Rip bebe del barril y cae en un profundo sueño.

Lo que aparece como un agradable despertar a la mañana siguiente puede equipararse con la experiencia de vivir en América: “He rubbed his eyes -it was a bright, sunny morning. The birds were hopping and twittering among the bushes, and the eagle was wheeling aloft and breasting the pure mountain breeze”.⁴ El águila y el amanecer contrastan con el cuervo de la noche anterior, la vida no vuelve a ser la misma. Se entiende la existencia de la libertad tanto por el animal como símbolo como por las primeras noticias que tiene Rip Van Winkle sobre su esposa que ha muerto.

El personaje retorna a su villorio y observa que son varios los cambios ocurridos: es más grande y está más habitado. El incremento poblacional nos habla de una mejoría en las condiciones de existencia humana en tanto cuentan con sus viviendas y están organizados. Rip, a pesar de su extraño aspecto después de 20 años de profundo sueño, no es molestado por ningún habitante, ellos sólo muestran curiosidad por saber quién es. La escena resulta reveladora en la decodificación del Sueño Americano a través de la historia: una tierra de oportunidades para los migrantes, una capacidad para conciliar y no atacar si no es necesario.

Rip Van Winkle cae en la cuenta de que sus ropas están gastadas y su arma oxidada, que bien puede entenderse como una metáfora de que las primeras herramientas ya no funcionan en la nueva sociedad. El humor de Irving puede observarse en la ingenuidad que demuestra su personaje al creer que el Rey George de Inglaterra ha sufrido una metamorfosis y por ello se llama George Washington, no entiende que la democracia es parte de la nueva sociedad.

El relato encierra la historia de las Trece Colonias a partir, quizás, de 1763 en que el Ejército británico se estacionó en “North America” para prohibir a los colonos que marchasen al oeste de los Apalaches, hasta el Stamp Act, la masacre de Boston, the Intolerable Acts, el Primer Congreso Continental, la Revolución y la Declaración de Independencia, hasta el final de la Guerra, la Constitución y el nuevo gobierno de la Unión.

A pesar de que en un principio los habitantes no reconocieron a Rip Van Winkle, uno de los antiguos moradores supo quién era. El personaje logra reunirse con sus hijos y nieto, que lleva su mismo nombre. He aquí el momento

clave de despedida con el pasado y cómo ha nacido el nuevo ciudadano, la nueva nación. El “American Dream” acaba de empezar, el bebé Rip Van Winkle simboliza a la generación emergente: “The honest man could contain himself no longer -he caught his daughter and her child in his arms.- “I am your father! Cried he- “Young Rip Van Winkle once-old Rip Van Winkle now! -does nobody know poor Rip Van Winkle!”⁵

J. Martínez Frías considera que si Rip Van Winkle permanece como uno de los grandes mitos en la literatura norteamericana, ello se debe a la perenne juventud: “(...) Rip no ha cambiado en el fondo, pues ha estado borracho y sumido en un sueño, y a pesar de todo lo que dicen el calendario y el reloj, sigue siendo mentalmente un niño. Rip van Winkle es, en otras palabras, un símbolo de la inocencia original del espíritu americano, del europeo que vino en busca del paraíso terrenal del amor, la libertad y la paz humanos.”⁶ Quizás es una sobreinterpretación de J. Martínez decir que:

(...) cuando despierta (*Rip Van Winkle*), descubre que el mundo que había conocido en otro tiempo ha desaparecido y se ha transformado en algo que no puede comprender ni dominar. Pero se siente contento por no haber cambiado él mismo y no experimenta deseo alguno de luchar con el nuevo mundo que se ofrece a su visión de hombre despierto. Más bien se siente amado por lo que es: una criatura y una reliquia del pasado; y esto se convierte en su derecho a la gloria durante los últimos años de su vida.⁷

Bibliografía

- Irving, Washington, “Rip Van Winkle” en *An Early American Reader*. United States Information Agency, Washington, D.C., 1993.
- Martínez Frías, J. “Irving Washington” en *Diccionario Parnaso de Literatura*, Tomo 2, Barcelona, Editorial Ramón Sopena, 1998.
- Diccionario de Literatura Penguin/Alianza. Tomo 1: Literaturas Anglosajonas*. Madrid, Alianza Editorial, 1989.

Notas

- ¹“Rip Van Winkle” en *An Early American Reader*. United States Information Agency. Washington, D.C., 1993. p.525.
- ²*Ibidem*.
- ³*Ibid.* p. 527.
- ⁴*Ibid.* p. 530.
- ⁵*Ibid.* p. 533.
- ⁶J. Martínez, “Irving Washington”, p. 1199.
- ⁷*Ibid.*, p. 1199.

ALEJANDRA SÁNCHEZ VALENCIA es profesora-investigadora en el Centro de Lenguas Extranjeras de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.